

DAVID A. WACKS, *Medieval Iberian Crusade Fiction and the Mediterranean World*, Toronto: Toronto University Press, 2019, 278 pp. (Toronto Iberic, 41), ISBN 978-14-8750-501-1.

El libro de Wacks examina cinco textos de caballerías del ámbito ibérico y mediterráneo medieval: el *Ziyad ibn 'Amir al-Kinani*, el *Zifar*, *Blanquerna* de Ramon Llull, *Flores y Blancaflor* y el *Tirant lo Blanch*. En particular, *Medieval Iberian Crusade Fiction and the Mediterranean World* estudia la idea de cruzada y su influencia en las obras caballerescas arriba señaladas. Las cruzadas fueron uno de los grandes eventos en el Mediterráneo medieval, pero en la península ibérica tuvieron rasgos distintivos, pues a diferencia de las del resto de Europa, implicaron atender un conflicto doméstico. Según Wacks, esta circunstancia es determinante para entender la literatura y las ideas sobre la cruzada en el Mediterráneo ibérico (10-12). La aproximación plurilingüe y multirreligiosa del libro plantea perspectivas novedosas, más allá de los límites de las literaturas nacionales, gracias a la perspectiva de los estudios mediterráneos.

El libro inicia con la obra andalusí el *Ziyad ibn 'Amir al-Kinani* (h. 1234), la única novela de caballerías en árabe conocida en la península ibérica que adapta tópicos y motivos cruzados de la literatura francesa. La obra es excepcional pues la novela de caballerías aún no tiene desarrollo en castellano y el héroe, Ziyad, se comporta como un cruzado musulmán que convierte un reino pagano al islam. Para Wacks, este proceso de aculturación es paralelo al de la cristiandad deseando repetir el éxito de la primera cruzada, pero del lado granadino y en términos de conversión al islam. Wacks destaca los vínculos del *Ziyad* con la novela artúrica, en particular la lógica textual y el discurso narrativo, incluyendo el amor cortés y las descripciones cortesanas. Falta algo de precisión sobre el corpus artúrico, pues se habla de dicha tradición novelesca de manera general y sin atender a su gran diversidad textual. Si bien esto no desacredita la propuesta central, hubiera sido deseable comparar los pasajes del *Ziyad* con novelas artúricas concretas, quizá en un intento para precisar el o los modelos específicos del texto.

El capítulo dos estudia el *Zifar* (h. 1300), obra castellana que retoma modelos latinos, franceses y árabes. Wacks muestra que el discurso de la cruzada levantina se mezcla con el de la conquista de Toledo, como uno de los grandes centros de saber musulmanes. Wacks propone que hay elementos de identidad mozárabe vinculados al clero toledano. En ese sentido, hubiera sido deseable relacionar tanto a Ferrán Martínez como a Gonzalo Gudiel con

el contexto molinista del *Zifar*, explícito en el prólogo, para profundizar en el aspecto de la compleja identidad mozárabe.

A partir de la importancia de las reliquias y el tópico de la falsa traducción del prólogo, el capítulo identifica un proceso de transmisión simbólica de capital cultural del mundo andalusí al cristiano. Dicho proceso en el *Zifar*, observa atinadamente Wacks, es paralelo al de la *translatio imperii et studii* de la literatura francesa, pero adaptado a la realidad de los reinos cristianos ibéricos, donde se plantea respecto a la tradición andalusí y no a la tradición clásica. En algunos casos, hay algunas generalizaciones excesivas que llevan a equívocos, que no descalifican la propuesta, pero que tendrían que ser precisados: “The knights of the Arthurian tradition [...] were the fictional avatars of the crusading orders [...] Ferrant Martínez is fully aware of this when he compares his journey to Rome to the quest of Zifar, Castile’s answer to Lancelot and Tristan” (68). La primera afirmación es válida para personajes como Perceval o Galahad, pero no es el único modelo de caracterización caballerescas del corpus artúrico, pues personajes como Lanzarote, Tristán o Galván representan una caballería guiada por el amor y la cortesía, pero no por la religión. Por tanto, difícilmente estos personajes fueron los modelos cruzados de *Zifar*, aunque quizá sean más cercanos a Roboán que Perceval o Galahad. Adicionalmente, Wacks propone que el *Ziyad* fue la fuente de los episodios del Caballero Atrevido y el de las Islas Dotadas del *Zifar*. Tal idea es novedosa y sugerente, aunque hace falta un cotejo detallado de las fuentes y contrastarlo con otras propuestas como las apuntadas por María Rosa Lida (411), pero es una hipótesis que merece tomarse en cuenta.

El capítulo tres examina *Blaquerna* (1283) de Ramón Llull, texto que combina la forma de una novela de caballerías con la historia de un fraile que busca la conversión universal por medio de la cruzada de la predicación. Wacks señala que las transformaciones en las cruzadas se reflejan en la obra, en particular la prédica de las órdenes mendicantes y el contraste entre los éxitos cristianos en la península ibérica con los retrocesos en Oriente y el fracaso de la cruzada de Luis IX de Francia. Esto llevó a Llull a transformar la ficción caballerescas y orientar a *Blaquerna* hacia la prédica en términos caballerescos: el fraile errante. Los esfuerzos de Llull no estuvieron limitados a la ficción, pues fundó una escuela en Mallorca para entrenar franciscanos en el árabe y para la labor misionera. Destaca Wacks la manera en que Llull utilizó el imaginario caballeresco ibérico del siglo XIII para ficcionalizar una teoría de la cruzada misionera en *Blaquerna*.

El siguiente capítulo trata la *Crónica de Flores y Blancaflor* (h. 1280-1390), versión castellana de una obra que circuló en el ámbito mediterráneo.

El relato aparece inserto en la historia de los reyes de Asturias y las luchas contra el califato de Córdoba, cumpliendo la función política de conectar dichas guerras con las del siglo XIII. El contexto de recepción del original francés supondría una historia de una realidad lejana; en cambio, en la península ibérica una historia de matrimonio interreligioso y conversión pertenecía a su realidad cotidiana. Wacks propone que la obra es una alegoría de hechos no sucedidos: la conversión y la asimilación de los reinos musulmanes ibéricos, reflejo del orientalismo interno. El amplio espacio mediterráneo en que sucede la acción coloca a las cruzadas ibéricas al nivel de los esfuerzos de Luis IX y hace del linaje carolingio una rama de la casa de los reyes de Castilla, justificando sus aspiraciones a la corona del Sacro Imperio Romano Germánico.

El capítulo final se centra en el *Tirant lo Blanch* de Joanot Martorell (h. 1490), mezcla de ideales artúricos y cruzados en el contexto mediterráneo de finales del xv, que para Wacks responde a la nostalgia del apogeo de la corona de Aragón en el Mediterráneo, previa al dominio otomano. A partir de la reescritura del *Guy de Warwick*, sustituyendo a los enemigos daneses por el ejército musulmán del rey de Canarias, *Tirant* retoma la idea de cruzada y peregrinaje de esta historia, pero en términos del Mediterráneo aragonés. El énfasis en la conversión a lo largo del *Tirant* es un rasgo que posiciona a la obra en consonancia con las otras ficciones de cruzadas revisadas por Wacks y con la realidad valenciana del siglo xv, en particular la de los conversos.

Este libro es una aportación importante y novedosa para entender la relación entre la ficción y las cruzadas en la península ibérica, enfatizando las diferencias entre las de Oriente y aquellas al interior de la propia península, donde la presencia del islam tenía siglos y era cotidiana. Además, Wacks, a pesar de imprecisiones menores, muestra cómo los cambios en las cruzadas se reflejan en la ficción, misma que plantea posibles soluciones al conflicto religioso, dentro del marco mediterráneo de todas estas obras. Dicho contexto conjunta lo local con los grandes procesos cruzados más allá de la península ibérica. Este es uno de los grandes aciertos del análisis del libro de Wacks, que logra atender la especificidad del texto, su contexto local y la relación de ambos con los procesos mediterráneos. Sin duda, este trabajo sugiere nuevas investigaciones en la misma línea: ¿cuál es la relación de los textos artúricos peninsulares con las cruzadas?, ¿qué pasa con los libros de caballerías, género dominante de la ficción en el siglo XVI, en términos de su relación con las cruzadas y el Mediterráneo?

BIBLIOGRAFÍA

LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA, “La visión del transmundo en las literaturas hispánicas”, en Howard Rollin Patch, *El otro mundo en la literatura medieval*, México: Fondo de Cultura Económica, 1956.

DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA
Universidad Nacional Autónoma de México
dgtrapaga@hotmail.com